

Año II.

CÁDIZ: 23 de Abril de 1893.

REVISTA

Central, Literaria, Científica,

Núm. 49.

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Duque
de Tetuan, 4, 2.º
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Duque de Tetuan, 4, 2.º

Suscripción.. { En Cádiz, un mes Ptas. 1
Fuera de Cádiz trimestre. . . » 3
Número suelto, 25 céntis.—Atrasado, 25 céntis.

Se publica los días 9, 16, 23 y 30 de cada mes.



MARIA A. LAMAÑA.



SUMARIO

TEXTO: A *nuestros favorecedores*.—*Cartas abiertas*. III. A la Srta. María A. Lamaña, por Jofre.—SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA: *Triple alianza*, juguete cómico-lírico en un acto y en verso, letra de Jackson y música de Fernández Caballero, por José Rodríguez Fernández.—*Artistas de ópera: Delfino Menotti*, por Gonzalo González.—*El soplo de la suerte*, por Miguel Alvarez Chape.—ALBUM POÉTICO: *Historia de un suspiro*, soneto, por Enrique Juliá y Hubert.—*Remedio*, por Manuel Mera y Solano.—CORRESPONDENCIAS: De Zaragoza y Tánger, por Sánchez y Federico.—*Caras conocidas*, por Philos.—ANUNCIO.

DIBUJOS: *Retrato de la tiple de zarzuela María A. Lamaña*, por Baglietto.—*Caras conocidas*, por Philos.

A NUESTROS FAVORECEDORES.

Cuarenta y nueve números van publicados hasta hoy de la REVISTA TEATRAL, y los señores suscriptores-fundadores (llamémosle así á los que desde la fundación del periódico se inscribieron y aun continúan inscritos en la lista de abonados) dichos favorecedores decimos, habrán podido observar que en todos aquellos han aparecido algunas reformas, y así mismo habrán comprendido los sacrificios hechos para poder llevar sin decaimiento hasta el fin del año, la costosa publicación.

El déficit á que asciende la cantidad que iguala los indispensables gastos con los escasos ingresos que nos rinden suscriptores y compradores, es enorme. Llegado era, pues, el momento de suspender definitivamente la publicación de la REVISTA, y renunciar ya á las esperanzas que concebimos en un principio, de sostener con la cooperación de todos, una revista especial de espectáculos, única en su clase, de que carecíamos en la culta Cádiz. Sin embargo, más grande que el expresado déficit, es el amor que profesamos á la ya adolescente publicación, y vamos á intentar continuarla, contando para ello, ya que no con nuestras agotadas fuerzas, con el apoyo de nuestros mismos antiguos suscriptores. ¿Y cómo? Siempre que nos dispensen una limosna mensual de *veinticinco céntimos de peseta* sobre los 75 que actualmente cuesta.

Nosotros que hemos sido pródigos con tan exígua cuota, sabremos, sin nuevos grandes dispendios, que hicieran infructuoso el nuevo aumento, llamando en nuestro auxilio á plumas acreditadas y á dibujantes expertos, pagar con creces la deferencia que van á hacer en obsequio de la publicación, los galantes abonados.

Gracias anticipadas y punto por hoy. Ofreci-

mientos y promesas ahora, serían falsos alardes de fuertes y de ridículos ilusionados.

CARTAS ABIERTAS

III.

Srta. María A. Lamaña.

Madrid.

Mi amiga cariñosa y distinguida tiple: En estos mismos días del mes de Abril del año próximo pasado, salió á relucir por estos barrios de Cádiz, un Prospecto de lo que fué más tarde REVISTA TEATRAL, en que ahora trazo estas líneas. No se me olvida que el primer original que envié á la imprenta, fué un pequeño suelto titulado *Souvenir*, dedicado á usted, que acababa de despedirse de nuestro público con aquél famoso

Moviendo las caeras
como un columpio
de movimiento...

de *La Virgen de Agosto*, tan aplaudido por el auditorio hasta hacérselo repetir.

¡Qué tiempos aquellos!

Aquél Caballero de industria de *El arca de Noé* y aquella Rosarillo de *Caramelo*, han quedado archivados en el alma de sus admiradores, entre los que me hará usted la merced de recordar, que hice oposiciones á la plaza número uno. ¿No se acuerda usted de mis contrincantes? ¿De aquél periodista tocayo mío que le presenté en su camarín, quien después no escribió una letra, no obstante haberle ofrecido casi, casi, un folleto? ¿Ni de aquél otro opositor que se daba á los diablos con la desesperante conversación del anterior, é inventaba una perentoria necesidad de retirarse cuando su amoscamiento rebasaba los límites de su paciencia?

¡Y cuanto gozábamos y nos reíamos de estas luchas! ¿Verdá usted?

Después se marchó la compañía al Cervantes de Sevilla, y nuestra simpática María Lamaña llevóse á la capital de Andalucía el secreto de sus preferencias, no comunicándoselas, ni aun al desmemoriado periodista, que la despidió en la estación de la Segunda Aguada.

El citado suelto *Souvenir*, termina así:

«María A. Lamaña es muy joven y no tardará en venir otra vez para que la aplaudan de nuevo los gaditanos.»

Y aunque un año en un artista no supone nada, tanto más cuando, como sucede con usted, tres solas temporadas le han consumido dicho tiempo, es lo cierto que tengo hambre de volver á verle; y al decir esto, creo interpretar los deseos de todos sus admiradores.

Después de las temporadas de Cervantes y el Duque de Sevilla, sé que ingresó usted en Apolo de esa, en la compañía de Joaquina Pino, la María Montes, los Mesejos y Rodríguez.

Estoy al tanto del laboriosísimo trabajo que en ese coliseo ha tenido, no descansando un solo día.

Sé que ha cantado usted con la Pino, ciento treinta y siete noches, *La Czarina*, y que ha tomado parte en casi todos los estrenos siguientes: *La meseta de los lobos*, *Manzanilla y Manzanares*, *La Czarina*, *Las ligas verdes*, *El cofre misterioso*, *Baños de ola*, *El organista*, *La boda de Serafín*, *La Princesita*, *La mujer del molinero*, *El vil metal*, *Las mariposas* y *Candida*.

Y la prensa de Madrid ha hablado de su discreción al debutar con uno de los ingratos papeles de modista de *¡Al agua patos!*; de que estuvo muy *mañosita* en su papel de *La Czarina*, luciendo no menos que la Sra. Pino, encargada de la protagonista; de que fué ruidosamente aplaudida en la noche del 4 de Marzo último en que debutó en Novedades, y de otras muchas cosas muy buenas para su reputación artística.

He leído también cuanto de usted ha escrito en esta temporada El Abate Picarres, y dada la franca pluma de este escritor, doy á usted la enhorabuena.

El mes escaso que ha actuado en Novedades, ha sido también de prueba para usted. Seis estrenos nada menos, y en todos ha obtenido éxito.

Cuantos amigos vienen de Madrid, son interrogados por mí de este modo:—¿Ha estado usted en Apolo? ¿Y la Lamaña? La contestación siempre es la misma:—Tan simpática y artista.

Se dice por aquí que para el próximo Mayo viene una compañía á un teatro de ésta, y que en ella figuran dos tipos que actualmente residen en Madrid. ¿Es usted alguna de las dos? ¿Cuánto celebraría que así fuera!

Podrá deducir con solo ver su retrato de usted en primera plana, que he recibido su última. ¡Pero es tan corta!

Cuénteme siempre algo de su carrera artística. Y enviando respetos á su señora madre, queda suyo y s. s. q. b. s. p.

Cádiz: 23—IV—93.

JOFRE.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Triple alianza.—Juguete cómico-lírico en un acto y en verso, letra de José Jackson Veyán, música del maestro Fernández Caballero.

Ha sido en mi poder la citada obra, que desde

que se estrenó en Eslava (11 de Marzo último) hasta hoy, sigue figurando sin interrupción en los carteles.

Pertenece á ese género culto de teatro, que no titubeo en denominar, teatro primoroso. Es una obra de filigranas y viene á aumentar el catálogo de las del mismo tono del autor, ejemplo de los cuales tenemos en su gracioso *Chateau Margaux* y su lindísima *Prueba de amor*.

Apenas volví la hoja en que me dedica el autor encomiásticas frases, tropezó mi vista con un renglón que me agradó en extremo y que al punto inclinó mi ánimo en favor de la comedia. Dice así:—«La acción en Cádiz.»—Sin haber pasado á la otra página, ya me creí ver en alguno de los personajes, Marina, Carmen, D. Plácido, Juan de Dios ó Alfredo, algún conocido, cuyo trato frecuentára, y empenéme en que si no todos cinco, la mayoría habían de ser retratos exactísimos.

¿Eran ciertas mis sospechas?

Confieso que me equivoqué á medias.

Antes de terminar la primera escena, queda primorosamente expuesto el carácter de Marina. Doncella de la señorita Carmen y literata al mismo tiempo.

El límite de mis relaciones, claro está que no abarca, ni aun siquiera de vista, todas las domésticas más ó menos atildadas que ejercen en Cádiz su profesión, pero sin embargo, puedo asegurar, que dentro de él, no he tenido aun noticias, desde que tengo uso de razón hasta hoy, de *Marina* alguna que en tanto su señorita pide parlamento á los tirones del batidor, ella escribe con lápiz en un papel que saca del bolsillo, poesías y palabras, cuyas son objeto de una inmediata apuntación, para que no se olviden; v. g. *Genuflexión*...

Pero si no existen doncellas de este jaez, en cambio existen *doncellos*, y por eso dije antes que me equivocaba á medias.

Tuve á mi servicio un Evaristo Zaldivar, que si yo poseyera la vena poética del Sr. Jackson, aprovecharía, con esperanzas de éxito, para personaje de mis comedias, atreviéndome á proponérselo al referido autor, por si lo cree útil.

Descubrí su invectiva un día de San José, al recibir una carta de felicitación en verso. Picóme la curiosidad é investigué sus aficiones, enseñándome cartas rimadas (?) á sus novias. Además limpiaba los metales con una sustancia que él había ideado, gracias á «su química.» Y por último, llevaba habilidosamente debajo del brazo una gramática francesa que no se le caía nunca al suelo, por muy complicadas que fueran las la-

boreas á su cuidado. Como supondrá el lector, los servicios que se le confiaban dejaban no poco que desear, pues las musas le distraían y rompía con frecuencia enseres, muebles y toda clase de utensilios.

Posible es ¡y tan posible! que exista por aquí alguna *Evarista*, modelo de la Marina de Jackson.

Aspira á la mano de la peinadora y literata un cabo de mar gallego (Juan de Dios) y este carácter también es raro y nuevo para Cádiz.

A la coyunda de Carmen, aspiran: Alfredo, médico primero de la Armada, y D. Plácido, diplomático mejicano. A ambos coloca en un brete la coquetería de Carmen, hasta que al cabo de graciosas escenas, en que los términos de la diplomacia galante parecen gastarse, decídenle por el médico, primera alianza. Don Plácido conquista á la Marina que acepta, segunda alianza; y en fin, el desairado Juan de Dios *se casa* con la *Numancia*, tercera alianza.

Como el número de personajes es igual al de *Marinos en tierra*, y las tendencias de los marinos de una y otra se dirigen á la señorita y doncella, algunos creen encontrar repeticiones. Pero no hay tal cosa. Aparte de las coincidencias apuntadas, las dos obras no tienen parentesco.

La forma de la versificación es bella. La brillantez y facilidad del verso de Jackson, son popularísimas. *Triple alianza* hará fortuna, á lo menos por lo que al libreto se refiere.

Apreciamos en mucho la posesión del precioso juguete, que me ha sido enviado, y doy al autor comunicante del mismo, mil plácemes por su acierto y éxito.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

ARTISTAS DE OPERA

DELFINO MENOTTI.

El que le haya visto siquiera una sola vez interpretar alguna obra de su vasto repertorio, tendrá forzosamente que confesar que Menotti es un verdadero artista, que tiene el talento suficiente para dar á cada personaje de los que representa el colorido y relieve que son necesarios, para que puedan convencer al público.

No todos los que se dedican al *divino* arte poseen las condiciones precisas para dominar por igual los escollos de que se halla sembrado el *bell* canto; no todos comprenden el arte bajo sus distintos aspectos, ni saben expresar ni sentir lo que dicen, ni mucho menos *identificarse* con los personajes que representan.

Desgraciadamente, hoy son muy contados los artistas que poseen claro talento y perfecto conocimiento de la escena, y por esto sin duda, Menotti ha llegado á colocarse en primera fila, venciendo todos los obstáculos que salva siempre con su privilegiado talento.

Hay que verlo en *Gioconda* ó en *Otello*, para poder apreciar de un modo exacto sus condiciones. Lo mismo el *Barnaba* que el *Yago*, los caracteriza con tanta perfección, que ambos personajes resultan verdaderas creaciones concebidas por su género artístico.

Pero no solamente estas obras son las que le han hecho conquistar la fama y justo renombre que hoy goza, no; lo son todas las que representa, porque sus facultades se adaptan á todo, y puede acometer las más difíciles empresas, seguro de obtener siempre el triunfo. El verdadero mérito se impone, y Menotti tendrá que ser aplaudido en todas partes, porque su talento le asegura el éxito.

Desde que hizo su *debut* en Pergola de Tirense el año de 1881, siempre ha obtenido el beneplácito del público, y ha caminado de triunfo en triunfo, hasta obtener el honroso puesto que hoy ocupa.

Sevilla ha sido una de las capitales que con más entusiasmo le ha acogido. En la temporada de 1889, se presentó Menotti por primera vez ante nuestro público, y entonces como ahora, le colmó de aplausos, inscribiéndole en el *libro* de sus artistas predilectos.

Los sevillanos, le admiran, porque aparte de ser un barítono excelente, es un actor consumado, que tiene por añadidura la buena condición de ser modesto.

Por mi parte, confieso ingenuamente que considero á Menotti como un gran artista, y que es de los pocos que *arrancan* mis aplausos.

¡Vamos, que vale mucho!

Sevilla Abril-93. GONZALO GONZALEZ.

EL SOPLO DE LA SUERTE.

Para unos la suerte sopla como una brisa ligera que produce sensaciones agradables. Su soplo vá envuelto en oleadas de felicidad. En cambio para otros es un ciclón desencadenado que arrebatá entre sus alas al infeliz, y le arrastra en su vertiginosa carrera, haciéndole tropezar aquí y chocar allá, hasta que le estrella contra algún obstáculo insuperable.

¡Por vida de la suerte! Es una coqueta caprichosa que concede sus favores al que se le antoja, sin considerar si es digno de ellos.

Aquel para quien la suerte es un soplo, juega á la lotería, por ejemplo, y ¡plaf! el gordo. Pero el desdichado, vuelve una esquina y ¡plaf! también el gordo; pero el gordo en forma de hombre que le deshace un pié de un pisotón.

Se casa un afortunado, al día siguiente de su matrimonio ¡cataplum! la suegra que estalla, dejándole diez mil duros de renta á su hija. Compra papel del Estado, sube la Bolsa. Hace viajes por España, y no descarrila ni llegan los trenes con retraso. No sabe ni sumar y, si se empeña, le hacen ministro de Hacienda. En fin, para él todas son felicidades.

Al que le coje el ciclón, en cambio, se divierte. Se casa; su mujer es una pantera de Java, y su suegra una serpiente de cascabel. Juega á la bolsa; pánico terrible que hace bajar los valores, los ingleses que entran, ó los vinos que no salen, ó el pueblo que se alborota, ó el demonio que se lo lleva todo. Compra una finca; se le quema. Vá á la Sociedad de Seguros contra incendios; quiebra la sociedad. Se quiere ahorcar; se le rompe la soga. Se quiere pegar un tiro; no sale la bala. Se tira al mar, le pesca un pescador de caña, clavándole el anzuelo en los pantalones. Se tira de lo alto de un campanario, revienta al cura que en la iglesia en tal momento entrara, y él nada se hace. En fin, nada le sale á medida de sus deseos. Hasta cuando mira al sol hay eclipse, y si mira á la luna la vé con cuernos.

La suerte se lleva también su merecido la mayor parte de las veces. La ponen los desdichados como ropa de Pascuas. ¡Qué suerte más perral Frase vulgar que caracteriza el infortunio del paciente. ¡Maldita sea mi suerte! Otra frase mucho más vulgar todavía y menos culta también.

El huracán de la suerte es una enfermedad dolorosa. Y así como hay asilos para los pobres, y hospitales para los enfermos, debía haber casas consoladoras para los que gimen bajo el yugo de la suerte endiablada. El único inconveniente de esto, es que habría que hacer una casa que cogiera medio mundo, ó más, porque por cada diez personas que tienen buena suerte, hay diez millones de ellas que se tiran de los cabellos á causa de su estrella mala, y todas estas tendrían derecho á ser asiladas.

Pero como tal casa no existe, andan por ahí dándose á los demonios, todos aquellos que se miran perseguidos por el cruel hado. Y que no hay remedio; es necesario bajar la cabeza y decir *pase* y esperar á que pase, si es que pasa, la desventura.

Yo conocí á uno de estos desdichados, que era

en efecto, el rigor de las desdichas. Nada le salía á medida de sus deseos. Si salía sin paraguas, caía un aguacero que le mojaba hasta los huesos. Sacaba el impermeable, salía el sol. Se vestía de verano, nevaba. Iba al teatro, se suspendía la función. Se enamoró de una muchacha hermosísima, y él recibió *calabazas*, y á ella le dieron viruelas. Jugaba, perdía. Montaba á caballo, le tiraba el animal por las orejas. En fin, á tanto llegó su desgracia, que por cantar por poco no le matan.

Se creía el infeliz dotado de extensa y melodiosa voz, y se pasaba el día y la noche canta que canta. Una mañana se le presenta un señor con más bigotes que un carabinero retirado, y le dice.—Vengo á desafiarle á V.—¡Zape, á mí! exclamó el desventurado, trémulo.—Ha hecho V. malparir á mi esposa.—¡Yo!—Sí señor. Ella es muy aprensiva; se figuró que ahullaba un perro, y como estaba en mal estado, creyó que sonaba su última hora.—Crea V. caballero, replicó mi amigo afligido y lloroso, que si yo hubiera sospechado que mi canto impresionaba así á su señora, no hubiera cantado.—Está bien, dijo el otro atusándose los bigotes; que no vuelva á suceder, ó le corto la voz dándole un buen solfeo. Y se retiró cerrando fuertemente la puerta.

Y lo que le ocurría á este mi infeliz amigo, le ocurre á muchos: á todos aquellos para los que la suerte es un vendabal. A estos nada ha de salirles bien. Aunque pinten ángeles, resultarán demonios.

Pero aquellos otros para los que la suerte es céfiro, aunque cometan infamias y villanías, serán personas rectas y virtuosas á los ojos de las demás. Por esto no es extraño ver entre terciopelos al vicio, y entre harapos la virtud. Por esto se vé como el cieno sube del charco de la calle á la alfombra del salón; que como la diosa fortuna dé en proteger, no importa que sea el protegido el hijo de la abyección y de la infamia; ella le otorga sus dones con esplendidez.

¡Oh, la suerte!...

MIGUEL ALVAREZ CHAPE.

ALBUM POÉTICO

HISTORIA DE UN SUSPIRO

SONETO.

Quitado ya el corsé color de rosa
pausadamente me lanzó del pecho,
y al mirarme en los aires «vé derecho
á donde está mi amor» dijo la hermosa.

En medio de la noche silenciosa

oí la voz del galán, y ya en acecho
ví que salía de dorado techo
del que pendía lámpara preciosa.

Abierta la ventana entré por ella.
Y ¡oh, vil ingratitud que no me explico!
allí estaba á los piés de una doncella.

Oigo de amor el diccionario rico,
quiero acercarme á él, y de la bella
me mata el vendabal de su abanico.

Abril del 93.

ENRIQUE JULIÁ Y HUBERT.

REMEDIO.

Luchando con un amor
Que me trae á mal traer,
Y me inspira una mujer
De mérito superior;

Cansado ya del desvío
De mi adorado tormento,
Consulté, mi sentimiento
Con un grande amigo mío,

Que en amorosas fatigas
Tiene fama de muy ducho,
Y que ha padecido mucho
Por mujeriles intrigas.

A la venta de la Pava
Llévele, y, sentados ya,
Le referí de pé á pá
Todo lo que me pasaba.

Enterado, dijo así
Mi amigo:—Vamos á ver.
¿Tú quieres que esa mujer
Se vuelva loca por tí?

¿Tu quieres que esa doncella
Te diga, de amor beoda:
Mi persona es tuya toda,
Ház lo que quiera con ella?

¿Que te busque, y de rodillas
Te suplique humildemente
Que arroje sobre su frente
Mancillas sobre mancillas?

¿Quieres una esclava? Quieres
Volver paloma á la fiera?
Pues escucha la manera
De amansar á las mujeres.

En estos tiempos perversos
Que alcanzas, los corazones
No sienten esas pasiones
Dignas de ponerse en versos.

Rompió Cupido sus flechas:
Por qué las rompió lo ignoro;
Pero hoy sus flechas son de oro
Y por Mercurio están hechas.

Prosaismo por doquier,
Domina lo material,

El metal, solo el metal
Ilusiona á la mujer.

Que en Lorenza no hay tal cosa
Replicas? ¿Que tu adorada
Es muy desinteresada?

¿Que tan solo es orgullosa?

Si ella orgullo, tú esquivéz;
Si frialdad, tú indiferencia,
Y verás como, en conciencia,
Se resiente su altivez.

Tengo un remedio seguro
Para un carácter bravío;
Me lo dió un amigo mío
A quien sacó de un apuro

Semejante. Una mujer
Altiva robóle el seso:
Ella rica como un Crespo,
Él, pobre á más no poder.

En un dulce procuró
Que llegaran á su mano
Ciertos polvos que un anciano
Para este caso le dió.

Comió ella el dulce después
Delante de él cierto día,
Y toda su altanería
Cayó rodando á sus piés.

Haz por seguir mi consejo,
Y si logras humillar
En tu vida has de olvidar
La experiencia de este viejo.

Anoche, por fin, lectores,
Para alivio de mi tédio
Probé el maldito remedio
En la luz de mis amores.

Yo estaba allí. Mi morena,
Sin saber quien se lo envía,
Come el dulce que tenía
El remedio de mi pena.

Y á poco se pone mala,
Se levanta presurosa,
Y antes de llegar, ¡oh, hermosa!
A la puerta de la sala,

En el silencio se escapa
Luengo, medroso murmullo,
Y cae vencido su orgullo
Por los polvos de jalapa.

Hoy tengo indicio vehemente
De que está seria conmigo;
Pero me dice mi amigo
Que me muestre indiferente,

Y por trama tan sencilla
Serán míos sus quereres;
Que es condición de mujeres
Amar á quien las humilla.

MANUEL MERA Y SOLANO.

CORRESPONDENCIA

DESDE ZARAGOZA.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Teatro Principal.—En este clásico coliseo actúa una compañía de ópera italiana bajo la dirección del notable maestro concertador señor Urrutia, y de la que forman parte, la eminente diva Regina Pacini, el barítono Sr. Aragón y el bajo Sr. Serra.

Las óperas *Africana*, *Favorita*, *Rigoletto*, *Hugonotes* y *Lucia* son las que últimamente han sido puestas en escena por la mencionada compañía.

Apesar de que entre la *troupe*, hay como digo antes, verdaderas eminencias y notabilidades, no pasa un solo día sin que el público proteste ó haga demostraciones de desagrado á los cantantes, las que, algunas veces resultan dirigidas al tenor, á la tiple, á los coros, ó á todos á la vez.

El teatro sin embargo se vé á diario bastante concurrido, y eso que el precio de las localidades es un tanto crecido, si se compara con el que ordinariamente estamos acostumbrados á *satisfacer* en taquilla.

En una palabra; opino que muy pronto tendrán que irse con la música á otra parte, donde cosechen *lauros* para el porvenir y *gloria* para el bolsillo.

Teatro Circo.—D. Rafael León con su completísima compañía de declamación española, está haciendo las delicias del público que asiste al coliseo de la calle de San Miguel, toda vez que estos artistas, son en extremo estudiosos y lo suficientemente discretos para presentar las obras que ponen en escena con suma perfección, sin olvidar ni el más insignificante detalle que pueda deslucir la delicada labor, que con aplauso de la concurrencia, ejecutan.

Han estrenado varias obras, que han merecido el unánime aplauso.

Teatro Goya.—Muy en breve debutará en este teatro una compañía de zarzuela.

Hasta la próxima se despide de V. affmo. s. s. q. b. s. m.

14 Abril, 93.

J. M. SANCHEZ.

DESDE TANGER.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

En el magnífico vapor correo *Joaquín del Pié-lago*, llegó el día catorce la compañía de zarzuela que bajo la dirección del maestro concertador

D. Manuel Martínez ha empezado á funcionar en nuestro coliseo.

El referido día de llegada esperaba, en el desembarcadero á la compañía, numeroso público.

Muy buena impresión hizo á los concurrentes la primera tiple Srta. Isabel Brú, efecto precursor, sin duda, de la mucha simpatía que se ha de captar como artista.

Con público numeroso y con la bonita zarzuela *Las Campanas de Carrión*, se verificó el domingo 16 la inauguración de la temporada.

Desearía disponer de más espacio en su ilustrado periódico, para extenderme todo lo que quisiera. Me limitaré tan solo á emitir un breve juicio sobre los artistas.

Empezaré por la primera tiple Srta. Isabel Brú que es muy simpática; demuestra tener gran intuición artística; agrada mucho cantando á pesar de no poseer gran extensión de voz: dice bien y con talento, haciéndose acreedora á los aplausos que el público le tributó, en el curso de la obra.

La segunda tiple Srta. Josefa Brú hermana de la anterior, tiene desenvoltura en la escena, canta con gusto, y revela tener aptitudes para llegar á ocupar un puesto significativo como artista.

El bajo Sr. García ha tenido favorable acogida del público; manifiesta ser un consumado artista, con mucha vis cómica, aunque me parece que estará mejor en el género de zarzuela chica que no en el que está desempeñando. Otro tanto digo de la primera tiple Srta. Isabel Brú, y de los demás *que no encajan* en este trabajo.

El tenor cómico Sr. Escribano, como galán joven, perfectamente; como cantante y gracioso deja que desear.

El barítono Sr. Las Santas está con anterioridad aceptado por el público que le dispensa benévola acogida, siempre que se presenta en escena.

El reputado maestro Sr. Martínez, haciendo gala de su extraordinaria maestría y habil dirección.

El coro de hombres, superior.

La compañía no convence en la ejecución de las obras que se han comprometido ejecutar, pues, se nota deficiencia en todos para las zarzuelas del repertorio grande.

Anoche se hizo *La Marsellesa*, debutando la característica Sra. Fernández.

Queda de V. su affmo. s. s.

FEDERICO.

18 Abril 1893.

Tipografía de J. Benítez Estudillo, Bulas, 8.—Cádiz.

CARAS CONOCIDAS.

(POR PHILOS.)

Es Ricardo poeta calderonia-
aunque en sueños prescinde de lo divi-
y el mundo se le importa siempre un comi-
lo mismo en el invierno que en el verá-.

Abierta para todos tiene la ma-
lo que es, sin ser un vicio, gran desati-
pues hoy nadie se cuida de su veci-
y se ofrece la paja pero no el grá-.

Es de la buena cepa republicá-
con tirios y troyanos goza un destí-
y quisiera casarse, sin ser beduí-
con doscientas mujeres tipo serra-

Su porvenir brillante no es un arca-
y no se necesita ser adivi-
porque ya de la gloria sigue el camí-

RICARDO CÁ-



REVISTA TEATRAL

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

DIRECTOR, JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 9, 16, 23 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN.

	1	Pesetas.
En Cádiz, un mes, llevado á domicilio	0.75	»
En id. id. recogido en la Administración	3	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado	5	»
Id. id. semestre adelantado	10	»
Id. id. un año	0.25	»
Número suelto	0.25	»
Número atrasado		»

A los Sres. Suscriptores.

La dirección de la REVISTA recibirá gustosa todos los trabajos literarios y dibujos que los señores suscriptores se dignen remitirle, pero reservándose el derecho de publicarlos ó no y oponiéndose abiertamente á la devolución de originales.

Todo suscriptor tiene derecho á la inserción de un anuncio gratis en la cubierta del periódico, siempre que no pase de cuatro líneas.

Toda la correspondencia, literaria y administrativa al Director, Duque de Tetuán, 4, 2.º

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ, SIN REMITIR ANTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA.—*Librería Española de V. Ibañez, Duque de Tetuán.*—*La Equitativa, San José, 8.*—*Centro Musical, San José, 10.*—*Centro de suscripciones, Sacramento, 42.*—*Cisneros, Columela, 37.*—*Los dos amigos, Duque de Tetuán, 8.*